



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Instrucciones para hacer una tesina documental: Ni una menos en las tres Américas

Autores (en el caso de tesis y directores):

Wendy Stepfanía Román Vargas

Maripaz Soto Villalobos

Eduardo Raúl Morales, tutor

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2021

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



Cuaderno de bitácora
Tesina de producción
Carrera de Ciencias de la Comunicación
Universidad de Buenos Aires

Autoras:

Wendy Stephanía Román Vargas DNI: 94896534

Legajo: 86753 stephania2517@gmail.com

Maripaz Soto Villalobos DNI: 94922871

Legajo: 85257 maripaz.sotoll@gmail.com

Tutor:

Eduardo Raúl Morales

DNI: 20053547 Legajo: 128832

Buenos Aires, febrero 2021

"INSTRUCCIONES PARA HACER
UNA TESINA DOCUMENTAL"



ÍNDICE

Instrucción #1.....	4
Instrucción #2.....	11
Instrucción #3.....	17
Instrucción #4.....	21
Instrucción #5.....	28
Instrucción #6.....	35
Instrucción #7.....	38
Palabras finales.....	41
Bibliografía.....	44

Acceso a producción:

https://www.youtube.com/watch?v=aTTN9UgkXsY&t=1s&ab_channel=NUM3ANiUnaMenosenlastresAm%C3%A9ricas

1. BUSQUE UN ACONTECIMIENTO QUE LO MOVILICE, SÚMELE UNA COMPAÑERA DE LUCHA Y GANAS DE TRANSFORMAR LA REALIDAD



NI UNA MENOS

3 junio del
2015

Buenos Aires

Argentina

MAKIPAZ

Con las pibas no. Para el 2015 ya teníamos marcado en nuestro cuerpo los nombres de muchas chicas asesinadas y el miedo constante de ser las siguientes. Lo que nos quitó el freno, fueron ellas, las pibas que ya no podían contar su historia, porque los medios, la sociedad, la Iglesia y los hijos sanos del patriarcado, las silenciaron.

Todavía recuerdo la ansiedad de salir a la calle ese miércoles. Las redes sociales ardían con el dibujo de Liniers y tantos otros que trataron de retratar por qué marchar por el Ni Una Menos. Quedé en encontrarme con muchas amigas, nunca lo logré. Pero ahí, en la Plaza del Congreso por primera vez me sentí parte de la historia, me sentí parte de un movimiento social y con más de 300.000 personas me sentí acompañada y segura. Desde ahí mis compañeras feministas nunca me soltaron.



Los femicidios en ese momento seguían siendo crímenes pasionales para los medios y la sociedad, para nosotras ahora tenían nombre y apellido. Esa sensación de alianza con otras no me la ha dado ninguna otra manifestación, quizá porque esa fuerza que las mujeres venimos cargando desde hace tantas generaciones solo se refleja cuando luchamos las unas por las otras. Ellas ya no eran parte de la otredad, sus historias se reflejaban en sus cantos, lágrimas y carteles, ellas se convirtieron en hermanas.

Rabia, tristeza, plenitud, incertidumbre, felicidad, cansancio y fortaleza, todo esto sentí y siento cada vez que regreso a esa plaza donde se gestó la cuarta ola del feminismo en América Latina. Ese hashtag que se convirtió en marea, generó esa chispa que inspiró esta tesina documental.

STEPHANÍA

En 2015 Chiara Paéz fue asesinada. La violencia machista se había cobrado una víctima más. Pero 2015 también fue el año en que se dijo ¡basta!, y se dio un grito colectivo a través de la consigna “NiUnaMenos”.

Así como retumbaba en mi cabeza la sevicia del asesinato de esta joven, también resonaba el llamado que se estaba haciendo por las redes a una marcha para luchar en contra la violencia de género que desde siempre ha infectado nuestras sociedades.



Yo, en ese año, era una estudiante de cuarto año de la Licenciatura de Ciencias de la Comunicación, también era trabajadora y sobre todo era una mujer a la que la violencia machista la había atravesado de muchas maneras. Sentí que ese llamado era para mí.

Ese 3 de junio, quedé de encontrarme con dos amigas cerca del Congreso. Una vez juntas, empezamos a avanzar junto a la multitud.



Carteles que visibilizaban diferentes tipos de violencia, remeras con pedidos de justicia y mujeres tan distintas que pintaban las calles de diferentes historias y un mismo llamado.

Mi pecho saltaba, se erguía de orgullo de estar acompañada de tantas mujeres que salían a exigir sus derechos. Notaba la felicidad de unas por saber que ahí estábamos, percibía la tristeza de otras por las que ya no están, y yo ahí, junto a mis amigas estaba tan feliz por no sentirme sola y con la esperanza de que fuera el primer y último Ni Una Menos, porque quería y quiero que no falte ninguna de nosotras.

NUESTRA HISTORIA



Nos conocimos en el CBC y nos hicimos amigas en Psicología y Comunicación. Entre los pasillos de Montes de Oca en Barracas, empezamos una nueva vida universitaria, lejos de nuestras familias y amigos, lejos de nuestros países: Colombia y Costa Rica.



Poco sabíamos en ese momento lo que la violencia de género iba a significar para nosotras en los años venideros, algunas experiencias cercanas y otras lejanas, pero siempre traspasadas por una dosis todavía mayor al estar lejos de todo lo que en algún momento fue nuestro refugio. Los años pasaron y nuestra piel se hizo un poco más áspera al acoso, a la amenaza latente de la trata y a la violencia naturalizada en las calles.



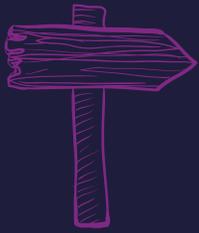
Nosotras vinimos con un objetivo, ser periodistas. Esa siempre fue la meta final. Para nosotras nunca hubo una duda sobre qué orientación seguir. Creemos que eso tal vez fue lo que tanto nos unió, esa certeza de saber que estábamos en el lugar correcto. Éramos todavía muy jóvenes, pero muy confiadas en el futuro y en nuestro compromiso social.

Nos acercábamos al final de la carrera y los profesores empezaron a hablar sobre la tesina, y la importancia de elegir un tema que nos apasionara.

Entendíamos -y entendemos- el privilegio de estudiar una carrera de grado en una Universidad Pública y lo que queríamos realizar era una investigación que buscara una mínima transformación social.

Desde los primeros años de facultad, empezamos a comprender el trasfondo de los textos que leíamos y su importancia para nuestra formación. Para nosotras, realizar este trabajo tan ambicioso encuentra su razón de ser en la undécima Tesis sobre Feuerbach citada por Friedrich Engels *“Los filósofos se han limitado a interpretar el mundo de distintos modos; de lo que se trata es de transformarlo”* (1845:665)





Casi desde el inicio de la carrera, nos interesaba generar una tesina de producción. En un principio no sabíamos si íbamos a inclinarnos por una crónica o un audiovisual. Al llegar a la última etapa de la carrera, en la orientación de periodismo, nos dimos cuenta que nos habíamos quedado con ganas de aplicar más lo aprendido en las materias de producción audiovisual. Fue así como llegamos a delimitar que a través de un documental, plasmaríamos nuestra investigación. Ahora había que decidir el tema.

No solo la carrera, la Facultad de Sociales y la UBA nos atravesaron año a año, sino también lo que pasaba en las calles con el movimiento feminista y que en cada marcha desbordaba las plazas del país. La consigna y luego Colectivo #NiUnaMenos nos hizo replantearnos nuestras relaciones y los espacios en los que nos desenvolvemos. El hashtag en las redes sociales y en los carteles nos hicieron un llamado sororo que no podíamos ignorar.

Pasaron varios 3 de Junio, la Plaza del Congreso llena y nosotras siempre ahí. Nuestro lazo cada día más fuerte y nosotras con más ganas de darle una plataforma a todo lo que estábamos viviendo.

Tras varios cafés, algunas cervezas de por medio, charlas y debates, tuvimos claro que el tema central de nuestra tesina tenía que ser la mujer. Pero, ¿violencia económica, laboral? ¿violencia de género, femicidio? Al tener tantas ideas, decidimos centrarnos en el disparador de tantas preguntas, el nacimiento del movimiento NUM en Argentina y su repercusión en la región latinoamericana.



Al igual que la definición que da la antropóloga Marcela Lagarde en su libro *“Los cautiverios de las mujeres: Madresposas, monjas,*

putas, presas y locas” sobre el significado del feminismo, a nosotras nos impulsaba la lucha y, en alguna medida, la locura de transformar esta realidad violenta. “El feminismo es una locura radical consciente e inconsciente que lucha contra lo imaginario y los fantasmas tanto como contra la norma y sus instituciones, contra los mitos, para cambiar la vida”. (1990:767)

Al decidir hablar sobre violencia de género, teníamos claro que como próximas periodistas no podíamos darle lugar al amarillismo. Nuestro tema tenía que centrarse en la fuerza del movimiento como eje central de la lucha.



Luego de investigar, encontramos que había poca información del tema desde la academia en aquel momento y sentimos la responsabilidad de darle voz a un movimiento que ya era marea.

Nuestro compromiso académico tomó un sentido audiovisual-militante y una fuerza incontrolable, luego de leer el Manifiesto del primer NUM y un párrafo que describe perfectamente nuestro sentir con el tema: *“Ni una menos es un grito colectivo, es meterse donde antes se miraba para otro lado, es revisar las propias prácticas, es empezar a mirarnos de otro modo unos a otras, es un compromiso social para construir un nuevo nunca más”* (3 de Junio del 2015) Justamente fue ese grito colectivo el que permitió que mujeres de toda la región, se sintieran interpeladas por la consigna.

El reto ahora era delimitar los países en los que el NUM Argentino había tenido un impacto significativo, fue así que elegimos un país de cada región. Después de una investigación preliminar, elegimos a México como representante de Norteamérica por su trayectoria feminista, la gravedad de los feminicidios y por ser el primer país que acuñó el concepto en América Latina. El turno

ahora era de Centroamérica, Costa Rica se postulaba como la primera opción más allá de que una de nosotras nació en esa tierra, sino por ser un país pionero en las investigaciones y leyes de violencia de género.

La idea fue muy ambiciosa, escuchamos varios “es muy difícil” y “no lo van a lograr”, justamente por nuestra personalidad resiliente, los comentarios negativos fueron un motor para trabajar durante tres años este proyecto.



2. DEFINA UNA POSICIÓN POLÍTICA, AVENTÚRESE A ENCONTRAR UN TUTOR QUE LE INTERESE TANTO EL TEMA COMO A USTED Y PINTE CON CRITERIO SU RECORTE DE LA REALIDAD

Muchas de las negativas a las que nos referimos en la instrucción anterior fueron por parte de posibles tutores y era entendible, ya que no solo la idea era ambiciosa sino también el compromiso que debía adquirir el tutor.

(Presentar en Dirección de la Carrera de Comunicación junto con comprobante de inscripción en línea)



ccom
Ciencias de la Comunicación • UBA

ANTEPROYECTO DE TESINA
@stephania.roman25

Datos de TESISTAS

- ✓ Nombre y apellido: Maripaz Soto Villalobos - Stephania Roman
- ✓ DNI: 94922871 - 94894534
- ✓ Teléfono/Celular: 1156924374 - 15674183183
- ✓ Mail: maripaz.soto11@gmail.com - stephania2517@gmail.com
- ✓ Firma: Maripaz Soto V. - *Stephania Roman V.*

Datos de TUTORES

- ✓ Nombre y apellido: *Eduardo Morales*
- ✓ Nº Legajo/DNI: *328 832 DNI 20033547*
- ✓ Cargo: *JTP*
- ✓ Pertenencia institucional: *Ciencias de la Comunicación*
- ✓ Tutor interno / Tutor externo
- ✓ Firma: *[Signature]*

Luego de reflexionar quién nos podía acompañar y ser nuestro cómplice en esta travesía, decidimos contactar a Eduardo Morales, quien fue nuestro profesor de Taller de Expresión II y que gracias a su enseñanza comprometida, la producción audiovisual se convirtió en una de las herramientas más valiosas de la carrera. Ahora teníamos que convencerlo.

Después de varios intercambios por mail, acordamos una reunión en el café de la Facultad. Esa tarde, comprendimos que



Eduardo se entusiasmó con nuestro proyecto, tanto como nosotras. Pero antes de darnos el sí, quería que puliéramos la idea del documental. El primer paso fue darnos bibliografía sobre documentales, para definir nuestro norte audiovisual.

A través de Nichols y su *modo expositivo* pudimos definir qué tipo de documental queríamos hacer: *“El modo expositivo se dirige directamente al espectador, con títulos o voces que proponen una perspectiva o postulan un argumento”*. (Nichols 2013:192)

En la búsqueda de presentar nuestros argumentos alrededor de la temática, seleccionamos voces autorizadas que plasmaran lo que para nosotras el documental debía comunicar. A través de los postulados de las entrevistadas, buscábamos proponer nuestra narrativa acerca del tema.

Nuestro objetivo no solo era realizar un trabajo que trascendiera la biblioteca de la facultad, sino que buscara una introspección en los demás acerca de la problemática. A través de ese proceso, el autocuestionamiento fue una constante que nos llevó a deconstruir ciertos preconceptos.



El documental apunta a generar conversación y una representación de esta problemática por medio de un recorte de la realidad, formulado a través de un análisis consciente y crítico. Desde un inicio pensamos al espectador como un actor político-social activo, con capacidad de reflexionar y transformar su realidad.

Otra de las decisiones fue dejar visibles las marcas de la manipulación sobre el material grabado, con el propósito de mostrar al espectador que lo está viendo es una construcción de sus creadoras. Este elemento es utilizado según Bill Nichols en el modo reflexivo. (2013:221-228)

Es necesario aclarar que durante la construcción de nuestro documental, decidimos elegir recursos de distintos modelos de documental, ya que dentro de lo que buscábamos construir, ninguno

de los modelos clásicos reunía en su totalidad todos los elementos de los que nosotras nos queríamos valer.

Como menciona Nichols en su texto *“Introducción al documental”*: *“El documental expositivo es un modo ideal para transmitir información o movilizar apoyo dentro de un marco que preexiste a la película. (...) El sentido común crea una base perfecta para este tipo de representación acerca del mundo, porque el sentido común, como la retórica, está menos sujeto a la lógica que a la creencia”*. (Nichols 2013:196)

Para lograr nuestro propósito, recurrimos a las estrategias de la *Retórica Aristotélica* del “conmover” y “persuadir” al espectador para argumentar nuestra construcción. El testimonio en primera persona de los separadores, espacio en el que tres madres de víctimas de femicidio describen a sus hijas con detalles que no se encuentran en los diarios, son un claro ejemplo del “conmover”. Por otro lado, el recurso de entrevistar a referentes en el tema apuntaba a “convencer” por medio de la expertise de estas mujeres y la diversidad de sus argumentos.



A partir de las enseñanzas del autor en su libro *“Introducción al documental”* decidimos que queríamos proyectar desde nuestro trabajo una postura política sobre el tema y para ello era necesario hacer un recorte de la realidad que pudiera generar en el espectador una reflexión sobre esta problemática.

Aunado a esto, entendimos que una postura política se debe reflejar desde todos los ángulos del trabajo audiovisual. La materia prima con la que buscábamos construir nuestro relato eran testimonios. Estas entrevistas tenían que ser a mujeres diversas en edad, profesión, grupo cultural y nacionalidad, ya que esto enriquecería

el relato desde las distintas perspectivas, que al final reflejan una mirada en común. Sabíamos que a pesar de su diversidad, todas habían vivido alguna situación de violencia de género, al igual que nosotras.

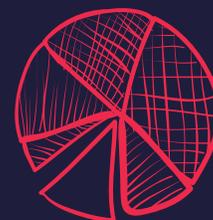


Un paso fundamental para avanzar fue armar un guión tentativo que pudiera atravesar las diferentes aristas que queríamos incluir en la tesina. Decidimos remontarnos a las luchas del pasado para entender las del presente. En ese paso, descubrimos la importancia de la historia, para explicar el surgimiento del NUM. El feminismo ya era una lucha y un movimiento social establecido en todos los países de la región con distintas intensidades.

Teníamos la responsabilidad de dar cuenta que el Ni Una Menos es el resultado de un proceso largo y de mucha resistencia. Así decidimos que el primer bloque fuera un recorrido histórico de las luchas en cada uno de los tres países.

Al ser los medios, uno de los detonantes del primer NUM por el mal tratamiento de casos de femicidio y además, paradójicamente, la herramienta para conectar el movimiento en todas las latitudes, queríamos investigar el impacto que generan los medios de comunicación y las redes sociales, en los temas de violencia de género.

Stella Martini en “La noticia hoy: Tensiones entre la política, el mercado y la tecnología” expone que *“El periodismo selecciona los hechos de los que se entera, a los que da forma de noticia ordenada desde esa misma selección lo que será la agenda pública, se construirá en un verosímil de actualidad”* (2017:11)



Es un hecho que los criterios de noticiabilidad delimitan el tratamiento de los acontecimientos de la agenda pública. A raíz de esto, sabíamos que el impacto que había tenido el NUM, fue el resultado de la frecuencia de sus apariciones en diversos medios de comunicación masiva. La gravedad y la proximidad de los femicidios, generaron en la sociedad un interés que iba más allá de las ideologías, ya que la peligrosidad era imprevisible. (Martini 2017:12-13)

Como comunicadoras y periodistas, intentamos crear un producto audiovisual que planteara un tratamiento empático y respetuoso de la violencia de género y los femicidios. Para ello, tomamos la decisión de evitar en lo posible la revictimización y el amarillismo de los casos que tomamos como referencia. Los pocos casos que citamos, se incluyeron con el propósito de evidenciar el análisis incorrecto y el uso indebido de imágenes e información que no aportan ni transforman la sociedad.



El tercer bloque, tenía que hacer foco en el movimiento NUM, ya que era la razón de todo el proyecto. Entender su génesis y su repercusión social y política, a nivel nacional y regional. Para nosotras era evidente su impacto en redes sociales y que había llenado las calles de mujeres a gritos de viva voz. Uno de nuestros objetivos fue conocer cómo se materializó ese llamado en Costa Rica y México.

Otro elemento esencial, era en qué aspectos había transformado el movimiento al Estado y la institucionalidad, con leyes, decretos y sanciones.

Todo este recorrido, nos llevó a indagar las razones por las cuales, el movimiento feminista mantiene la misma lucha desde hace más de treinta años y el NUM llevaba poco más de tres años.

3. NO SE DEJE LLEVAR POR SUS LIMITACIONES Y TRANSFÓRMELAS EN OPORTUNIDADES, PORQUE ENTRE INVESTIGACIONES Y TAMBORES, SE PUEDE ENCONTRAR LA REVOLUCIÓN



La travesía de las filmaciones por las Américas inició en un pequeño país de Centroamérica, Costa Rica. Fue nuestra primera parada audiovisual y nuestro primer encuentro con las dificultades que implica filmar un documental en tres países distintos.

Los retos técnicos respondieron a las limitantes en nuestro equipo: cámara semi profesional, trípode, grabador y micrófono; y en nuestra experiencia utilizando estos equipos. Por otro lado, tuvimos el desafío de no tener la oportunidad de realizar reuniones previas con las entrevistadas, debido al tiempo limitado con el que contamos en cada país. Sin embargo, por la forma en la que encaramos desde un inicio el proyecto, los momentos de mayor incertidumbre, ya sea esperando la confirmación de una entrevistada o la preparación de un espacio para la grabación de la entrevista, se convirtieron en oportunidades de aprendizaje y retroalimentación para ambas, a pesar de estar físicamente lejos.



Justamente por la naturaleza de nuestro trabajo, hubo elecciones difíciles de tomar, por ejemplo: el dónde estar y en qué momento, definían qué podíamos grabar.

EN PRIMERA PERSONA CON MARIPAZ

Las grabaciones en Costa Rica las realicé entre febrero y marzo del 2018, por lo que tuve la posibilidad de grabar la marcha del Día Internacional de la Mujer 8M en San José junto a las chicas de

Ni Una Menos Costa Rica (NUMCR), privilegio que no tuvimos en México.



Parte central de la producción del documental, son las entrevistas, de las cuales seis fueron realizadas en el país centroamericano. Mujeres académicas, activistas, investigadoras, trabajadoras del estado y comunicadoras, todas con un vínculo particular con la lucha en contra de la violencia de género y los femicidios.

Por un lado, parte de nuestro objetivo fue entrevistar a las mujeres pioneras en el estudio de la problemática y precursoras de la Ley de Penalización de la Violencia contra las Mujeres en el país; Ana Carcedo y Monteserrat Sagot. En su investigación *“Femicidio en Costa Rica 1990-1999”* las autoras afirman que *“La violencia de género es un elemento central que ayuda a comprender la condición social de las mujeres. La presencia o amenaza real de violencia cotidiana y de femicidio ilustran cómo la opresión y la desigualdad colocan a las mujeres en una posición terriblemente vulnerable”*. (2000:10) y justamente para nosotras era fundamental que las entrevistadas transmitieran esa desigualdad y opresión, desde su perspectiva profesional y personal. Fue a partir de nuestro vínculo con el feminismo como movimiento social y nuestras experiencias personales, que comprendimos que la violencia debe ser analizada de forma integral, es decir, enmarcada en un sistema misógino y patriarcal, que influye todos los aspectos de nuestra vida y también de nuestra muerte.



Por otro lado, tuvimos como meta generar un vínculo estrecho con las mujeres responsables de la militancia feminista en NUMCR, espacio formado por activistas políticas y no agrupadas. Luego de vincularnos con los modos expositivo y reflexivo del documental, tuvimos una experiencia participativa, en la que me mimeticé en la dinámica interna del colectivo, el 8 de marzo del 2018.



A las 7 am de ese jueves lluvioso estábamos en la primera actividad del día, una entrevista para Radio Universidad de Costa Rica en la que Amanda y Paola explicaron la consigna de la marcha “*Ante el fundamentalismo religioso, organización feminista*” e invitaron a los oyentes a participar de la misma.

Más tarde, pasadas las 11 am participé en la segunda parada en la agenda, la conferencia de prensa en Casa Batsú, en la que Amanda, Daniela, Karen y Paola, se dirigieron a los medios de comunicación que aceptaron la invitación al espacio y nuevamente invitaron a la movilización de las 5pm.

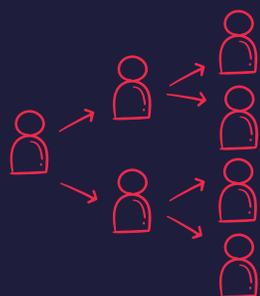
Luego nos dirigimos a la casa de Karen que iba a funcionar como punto de encuentro para las demás compañeras del movimiento, como Rebeca y Nery.

Entre carteles, pinturas y mantas, definieron los últimos detalles. Llegamos 40 minutos antes al Parque Central, lugar en el que todas las organizaciones feministas acordaron reunirse para iniciar la jornada.



Con los primeros tintes del atardecer, iniciamos el recorrido por Avenida Segunda, en plena hora pico y con más de 5000 personas en la calle. Las chicas de NUMCR iban a la cabecera y con los cantos de la *Concha tronadora*, fue una fiesta donde se gritaron consignas, se bailó entre amigas y se demostró que unidas podíamos lograr lo

imposible, unificar a un movimiento desarticulado bajo una consigna: #NiUnaMenos.



Ese día pude dimensionar la mecha que las compañeras argentinas habían encendido en la región latinoamericana y la importancia de darle una plataforma a esos esfuerzos que se establecieron antes y después del primer 3 de junio, en Costa Rica y México.

4. SUEÑE ALTO Y LEJOS. SEPA QUE NO HAY FRONTERAS QUE IMPIDAN SUS OBJETIVOS Y LA PERSEVERANCIA LE ABRIRÁ LAS PUERTAS QUE HAGAN FALTA

Uno de los retos más grandes que teníamos era lograr las entrevistas en México en tiempo y forma.

No solo era un territorio desconocido geográficamente, sino que no contábamos con ningún tipo de contacto local para establecer un acercamiento con las activistas con las que queríamos hablar. Teníamos claros los perfiles, pero no como llegar a ellas.



Sabíamos que una de nosotras tenía que viajar a México y otra a Costa Rica. Nos hubiese encantado transitar cada paso de la mano, pero en este punto teníamos que ser más prácticas y dividir la presencialidad en las entrevistas, ya que la virtualidad nos iba a permitir estar junto a la otra en cada etapa.

Decidimos que Mari viajara a Costa Rica, su país natal. El proceso también iba a ser arduo pero el tener conocimiento de la región y contar con algunos contactos por su activismo, nos hacía tener un tramo recorrido.

EN PRIMERA PERSONA CON STEPHANÍA



Yo había terminado de cursar todas las materias y hace varios años no visitaba a mi familia en Colombia, así que de Argentina salté a Colombia para recargarme de energía, y desde ese punto emprendí el camino hasta la tierra de Marcela Lagarde y de los Ríos, mujer destacada dentro del feminismo

latinoamericano y una de las principales entrevistas que queríamos conseguir.

Decidí ir por tierra hasta llegar a México. Elegí como compañero de viaje a mi pareja, sabía que iba a necesitar un asistente de producción y quien sabe, en una de esas, podría ser de ayuda.

El viaje comenzó y las peripecias también. El primer desafío era llegar a Costa Rica por los equipos que habíamos comprado. Maripaz los tenía en su poder, ya que sólo contábamos con una cámara y un solo equipo de grabador y micrófonos. Sincronizamos viajes y encuentros, teniendo en cuenta que ella debía filmar en ese país y yo después tenía que continuar viaje al norte con nuestras herramientas de trabajo.

Después de cruzar Panamá y llegar a Costa Rica por los preciados equipos, empezó a correr el tiempo. Desde diferentes paisajes avanzaba la gestión para conseguir a nuestras entrevistadas y en estos momentos las redes sociales fueron nuestras mejores aliadas.

Entre un mail y otro, donde describíamos nuestro proyecto para convencer a las posibles figuras del mismo y los más de ocho mil kilómetros que estaba recorriendo para que lo consiguiéramos, sucedió lo impensado. Quedé atrapada en uno de los países donde se gestaba una de las mayores crisis sociales y políticas en Centroamérica, Nicaragua.



Lamentablemente las desigualdades atraviesan a toda América Latina y aunque se pinten de distinto color, los pedidos suelen ser similares. Y yo estaba allá, confinada en un departamento, escuchando de fondo disparos y viendo por televisión como varios

canales que reportaban los hechos iban saliendo del aire uno a uno, hasta que solo quedó la voz del presidente.

No podía esperar más días, varios encuentros habían sido confirmados y necesitaba avanzar para llegar a México. Mi compañero y yo nos aventuramos al exterior y con ayuda de algunas personas del lugar, llegamos hasta una de las terminales de transporte que nos podrían llevar hasta la frontera con Honduras.



El panorama no era alentador, el trayecto nos mostraba a jóvenes resistiendo con palos y militares reprimiendo con un uso desmedido de la fuerza y armas, locales destruidos y algunos barrios desiertos. Al llegar al terminal de transporte, nos encontramos con algunos choferes dispuestos a llevarnos en medio de las protestas, pero cuando escuchamos de varios “yo los llevo pero no les puedo garantizar que conserven sus pertenencias o tal vez su vida”, dimos marcha atrás. Afortunadamente, para nosotros, unos días después las rutas se liberaron y pudimos seguir viaje, pero el conflicto iba a continuar en aquel país.

Crucé Honduras sin obstáculos y luego dejé Guatemala un día después de la erupción del Volcán de Fuego que afectó a la ciudad en la que estaba. Nada más podía pasar a esta altura.



Finalmente el gran día llegó, pisé tierras mexicanas para encontrarme con Marta Figueroa Mier, en San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Marta es abogada y activista feminista muy conocida en la región. Su lucha había atravesado diferentes aristas del feminismo y su recorrido iba a enriquecer de sobremanera nuestro documental.

Aunque no tan fácil de encontrar, llegué a la sede de su tan amada COLEM (Colectivo de mujeres). Ella tenía preparado con mucha dedicación un pequeño set, pero lamentablemente el lugar era oscuro y tuve que improvisar en el exterior para que la cámara la captara mejor.

Marta, había hecho la tarea, leyó cuidadosamente las preguntas y durante nuestro intercambio de mails sumó algunos temas que quería mencionar. En la entrevista habló de leyes, marchas, hubo lugar para ironías e hizo un análisis del impacto del Ni Una Menos muy enriquecedor. La entrevista había sido un éxito, teniendo en cuenta que se había grabado en un espacio abierto, donde se registraban múltiples sonidos del ambiente.

Ahora era el turno reunirme en Tuxtla Gutiérrez con Karen Dianne Limón, activista feminista y candidata a diputada local por el Distrito I. Karen era el reflejo del impacto del Ni Una Menos Argentina en los feminismos mexicanos. La candidata, fue la gestora de las manifestaciones del 24 de abril de 2016 a través de un post en *Facebook*.

En su relato expresó que, aún cuando México tiene una tradición feminista legendaria, ver la fuerza de los feminismos argentinos en las calles, la motivó a convocar a una de las mayores movilizaciones en contra de la violencia de género en su país. Ella, un llamado y el hashtag #24A y #vivasnosqueremos, que después retumbó en toda la región.



Mientras tanto, a la distancia, mi compañera me seguía el rastro. La misión seguía, nos faltaban varias entrevistas, pero ahora la gestión debía ser milimétrica para cumplir las siguientes reuniones antes de tener que emprender el viaje de vuelta.

Queríamos la visión de una periodista, una especialista en género y de un medio independiente. Este último tramo iba a estar lleno de altibajos.

En nuestro radar estaba una periodista reconocida que parecía interesada en participar. Cerca de la entrevista, nos manifestó que solo le interesaba promocionar su libro. Nosotras teníamos la opción de acomodar el cuestionario para que de alguna manera pudiera hacer publicidad de su escrito, pero si ese era su interés primero, no nos seducía para nada tener su colaboración. Sin pensarlo mucho, cancelamos el encuentro.

Para fortuna nuestra, dicen que la vida te da una de cal y otra de arena. Había otra periodista que había despertado mucho nuestro interés, era Lizbeth Hernández, directora de Kaja Negra. Su entusiasmo respecto a la temática de nuestro documental fue inmediato, y en pocos días me encontré entrevistándola en un espacio cultural que ella pidió prestado. Nuevamente una mujer convencida de la causa se sentaba a contarnos un poco de ese tanto que no sabíamos de los medios mexicanos.

A estas alturas del partido, porque realmente sentíamos que estábamos en la final de un mundial, solo nos faltaba la respuesta de un organismo estatal y la entrevista a Marcela Lagarde, una mente brillante y gestora de una de las primeras leyes en pro de la protección de la vida de las mujeres.



El estado mexicano brilló por su ausencia.

Varios organismos estatales aceptaron la entrevista para hacer parte de un documental argentino, pero cuando pedían las preguntas

y encontraban algunos de nuestros cuestionamientos a las altas cifras de feminicidios e ineffectividad en la aplicación de sus leyes, las entrevistas fueron canceladas.



Nuestro
único y
último
objetivo
era
encontrar
a Marcela.

Nuevamente la suerte nos tocaba y Noemi -asistente de proyecto- estaba tan convencida de nuestra propuesta que hizo una gestión incansable para que Marcela pudiese hacer un espacio entre charlas, congresos, talleres y libros para nosotras.



Me recomendó un primer encuentro con la antropóloga en una de sus conferencias. En ese lugar pude capturar algunas imágenes de ella en un momento pedagógico arrollador con un cierre no tan feliz para mí. El clima durante la charla había estado un poco agitado y al final de la conferencia una multitud de personas la rodeó llenándola de preguntas que tenían como respuesta uno o varios de sus libros y ella copándose de paciencia respondía sugiriendo las lecturas.

En ese preciso momento aparecí yo, para recordarle que habíamos pactado a través de Noemi una entrevista para el día siguiente, una entrevista bastante larga, que no era lo más alentador después de ese clima estresante. Ella me dió un “no puedo”, en medio de la muchedumbre que se seguía agolpando, sentí un frío en el cuerpo pero sabía que tenía que convencerla.

Alzando la voz para que me pudiera escuchar, le conté que venía “del fin del mundo”, quería dramatizar un poco más mis circunstancias que ya eran bastante dramáticas con ese “no”. Tuve un minuto para contarle el proyecto de nuevo y ella me dijo que redujéramos las preguntas y que al siguiente día nos encontráramos en su casa.

Y así fue, al otro día estuve en la puerta de su casa a la hora acordada. Estaba inquieta ante la opinión frente al cuestionario y lo primero que encontré fue una gran sonrisa y un “bienvenida a mi casa, ayer tuve un día difícil y mañana me operan”. Las personas son personas con días buenos y malos.



Marcela no solo me dio una clase magistral de feminismo sino de sencillez y entrega. Le había gustado mucho nuestro proyecto de tesis y con ese mismo gusto contestó a cada una de las preguntas de ese largo cuestionario. El espacio no tenía buena luz, pero nuevamente con los elementos que tuve a mi alcance improvisé la mejor iluminación posible y con video y audio listos, comencé a grabar nuestra última entrevista en México.

5. SI BUSCA RETRATAR A UN PUEBLO REVOLUCIONARIO Y CAPTAR EN DETALLE SU SED DE TRANSFORMACIÓN, TOMA UNA CÁMARA, RECORRA LAS CALLES DE LA CIUDAD, CAPTE CADA LLANTO Y SONRISA; Y AHÍ ENCONTRARÁ LA VERDAD DE LA LUCHA



Nosotras participamos de las anteriores marchas del “Ni Una Menos” pero siempre con la bandera de estudiantes, trabajadoras y militantes. En el 2018 participé -Maripaz- como Realizadora Audiovisual, un título que para ese entonces, todavía no me creía. Quizá el *síndrome del impostor* me jugaba en contra, pero para mí era surreal estar en las mismas calles de cada 3 de junio y formar parte de la memoria colectiva desde la mirada creativa del archivo audiovisual.



Ese año hubo dos instancias de reunión, el domingo 3 en Plaza de Mayo y el lunes 4 en la Plaza del Congreso. Fueron experiencias completamente distintas, la primera más íntima y reflexiva entre las personas que decidieron acompañar al colectivo

en un espacio rememorativo y la segunda, explosiva, multitudinaria y emotiva, como solo el movimiento de mujeres sabe construir. Desde que con Stephi decidimos hacer un documental sobre el Ni Una Menos, definimos que teníamos que grabar en primera persona, una de las marchas con el *hashtag* que había generado todo este proyecto y ojalá desde todos los ángulos posibles. Stephi en ese momento estaba grabando a las entrevistadas mexicanas y a mí me tocó la responsabilidad y el privilegio de ser la encargada de contar en imágenes todo lo que las palabras nunca han logrado expresar.

Ese lunes frío de otoño, empecé las grabaciones desde la calle, porqué no hay lugar más democratizador, diverso y revolucionario, que ella. Me encontré con las mismas caras de siempre, con las mismas chicas que llevo cuatro años gritando por todo Buenos Aires, que nos dejen de matar. La sonrisa cómplice, la risa que calienta la garganta, para luego romperla con cánticos y consignas, y por supuesto la garra, esa que no falta entre pequeños, adolescentes, grandes y adultas mayores. La cámara en mano, temblando de emoción y decidiendo en microsegundos qué capturar para nuestro pequeño bosquejo de realidad. Luego de grabar el cuerpo a cuerpo y sentir la cercanía de la lucha, me trasladé al balcón de un quinto piso.



Desde un departamento en Avenida de Mayo, noté los primeros destellos de glitter y la batucada de las compañeras. Entre tanto cartel, logré divisar la manta del colectivo Ni Una Menos, ese que siempre vi de lejos o en las fotos de Instagram. A unos metros estaban las periodistas que habían hecho de su ejercicio profesional, un anclaje de compromiso sociopolítico, que se había convertido en un fenómeno mundial, entre ellas Marta Dillon -una de nuestras entrevistadas-. Nosotras imaginamos que ellas jamás serán realmente conscientes del valor de su accionar en el 2015,

pero para nosotras que convivimos en dos culturas, nos impresiona que una reunión de colegas, haya creado colectivos en otros países, leyes y decretos en otros; y el ingreso del tema de la violencia de género y los femicidios en la agenda pública.

En Colombia y Costa Rica hubo un antes y un después por ellas y el movimiento que crearon, ese para nosotras ha sido el mayor privilegio de vivir en Argentina, ser parte activa de la historia y que nuestras raíces se crucen desde el feminismo.



Mientras se llenaban las calles y avenidas, el sol fue bajando y la cámara fue cambiada por un drone. Con ayuda de un profesional, logramos capturar la magnitud de la marcha, desde la cúpula de los edificios, desde el más sincero espejo de los movimientos sociales multitudinarios. Los nuevos lentes grabaron pañuelos verdes, performance, mujeres unidas física y políticamente, humo violeta y un atardecer que divisaba una gran jornada feminista.

Mientras ajustaba mi ojo a la óptica normal y dejaba los aires buenos de lado, los choripanes ya estaban a medio cocer y la garrapiñada en su punto. Entre birras, *merchandising* y hamburguesas veganas, logré llegar al Congreso Nacional y acompañar a las chicas que escribían el nombre de su violador, en una pancarta que rodeaba el portón principal del Poder Legislativo.



Unas horas después, la calle ya pegajosa y repleta de papeles con consignas, decidí quedarme hasta que ya no quedara nadie en las inmediaciones. Son esos momentos de reflexión, luego de tanta excitación y desgaste emocional, que nos permiten reconocer las luchas verdaderamente importantes.

DE VUELTA EN EL ORIGEN

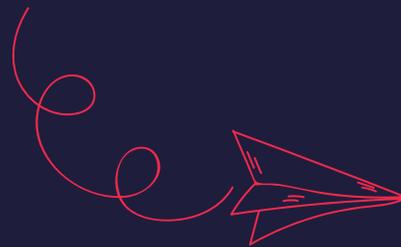


Para contarla teníamos que reconstruir los acontecimientos que nos llevaron hasta el Ni Una Menos. Para nosotras era fundamental contar el pasado con lentes de género y para esto, decidimos entrevistar a la ahora Senadora Nacional, pero que en ese momento era la apasionada historiadora feminista, Dora Barrancos.

El encuentro fue en su casa, nosotras esperábamos una narración de hechos y acontecimientos de la historia argentina, pero lo que encontramos fue una charla inspiradora que nos demostraba el peso que tiene la historia, sobre la construcción de un futuro mejor para las mujeres.

Navegamos por las distintas olas del feminismo y nos cruzamos con personajes como Alicia Moreau de Justo y Eva Perón, luchando por los derechos civiles y políticos de las mujeres.

Revivimos con ella las grandes luchas políticas que defendió durante su juventud, hasta su exilio durante la última dictadura cívico-militar argentina. Era claro que las mujeres argentinas con las que marchamos cada 3 de junio, encarnan el compromiso y la fortaleza de todas sus ancestras.



Para nosotras era primordial entrevistar a los medios de comunicación masiva, que abrieron un espacio en sus páginas para el movimiento Ni Una Menos, desde el acompañamiento, la crítica o la revictimización. Para ello elegimos a la editora del primer espacio feminista en los diarios argentinos, Marta Dillon con “Las12” de Página/12 y a quien luego nombrarían Editora de Género del Diario Clarín, Mariana Iglesias.

Sabíamos que el entrevistar a dos periodistas pertenecientes a medios con objetivos, tratamiento y lectores diferenciados, no implicaba la búsqueda de objetividad. Lo que pretendíamos era



generar una retroalimentación del discurso desde diferentes aristas. Para esto, comprendíamos que, *“no hay una receta para la objetividad, el único recurso es la toma de conciencia permanente de la relación observador-fenómeno, es decir la autocrítica permanente”* (Morin, 1975, como se citó en Alsina, 1989).

Por un lado, teníamos a Iglesias, una periodista empeñada en transformar los relatos de Clarín, para que la perspectiva de género fuera la regla y no la excepción. Por el otro, Dillon una periodista especializada en género y pionera en la gestión de un suplemento feminista en un diario masivo.

El encuentro con ellas, nos demostró que el feminismo no tiene un color ideológico, más los diarios sí. Los lectores y las jefaturas insisten en encasillar esta lucha y definir el tratamiento de la agenda mediática.



Asimismo, aprendimos que el compromiso periodístico puede llegar a trascender fronteras inimaginables, que de una reunión con colegas se gestara la cuarta ola feminista en América Latina.

Siguiendo a Bonete Perales en su texto *“Éticas de la información y deontologías del periodismo”* (1995) no podemos hablar de una deontología periodística sin reconocer las responsabilidades éticas del ejercicio profesional, como la misión de formar y el compromiso de informar, ambos tomados con mucha seriedad por nosotras en este trabajo, sabiendo la potencialidad del producto final.

Con las entrevistadas comprendimos que ni el feminismo o el periodismo, deben de responder a dogmas y que la apertura es necesaria para llevar a cabo, los objetivos de ambos.

Luego de escuchar los análisis de las expertas en el tema, notamos que todas señalaban las falencias del Estado, en la implementación de leyes, decretos y distintas herramientas para proteger la vida de las mujeres.



Decidimos buscar voces autorizadas del Estado, nuevamente encontramos una negativa de su parte. Tocamos muchas puertas y solo la Unidad Fiscal Especializada de Violencia contra las Mujeres (UFEM), nos permitió una entrevista. A través del relato de la titular, terminamos de armar nuestro rompecabezas.

Las fuerzas en pugna que desarrollamos en la última parte del documental, responden a distintos actores que revictimizan a las víctimas como los medios de comunicación, refuerzan la privacidad de la violencia como la Iglesia y que envían un mensaje de impunidad a través de una falta de compromiso con la legislación existente, como el Estado.



6. PARA PODER LLEVAR SU BARCO A UN PUERTO, RESPIRE CUANDO LAS OLAS TAPAN EL HORIZONTE. CUANDO SE NAVEGA EN UN MAR DE INFORMACIÓN, ES FÁCIL PERDER LA RUTA ORIGINAL, ASÍ QUE RECUERDE QUÉ QUIERE PLASMAR Y A QUIENES QUIERE LLEGAR



Para febrero de 2019 teníamos todos los crudos de las entrevistas y era momento de procesar la información, desgravar, clasificar y seleccionar los fragmentos que nos permitían construir el relato que queríamos contar.

Al hacer esto, pusimos en práctica la profesionalidad periodística entendida como *“aquella actividad especializada en la construcción de la realidad social que se presenta como una objetivización de segundo grado (de rutinas cognitivas, de esquemas interpretativos y de significados), es decir como una ulterior construcción de la realidad que se suma a otras construcciones de realidad, integrándola y generalizándola en razón de una referencialidad pública y colectiva”* (Grossi, 1985, como se citó en Alsina, 1989).

Para construir cada bloque, tomamos frases de nuestras entrevistadas. En esta etapa del proceso audiovisual, nuestro objetivo era armar un hilo conductor coherente y que emulara una conversación entre todas las participantes, para esto definimos nuestra posición política respecto a la temática y delimitamos ciertos puntos de inflexión que para nosotras no debían faltar en nuestra estructura.



Desde el principio elegimos no ocultar nuestra posición frente al tema y fue así que tomamos la decisión de no ocultar el dispositivo, mostrando la cuarta pared y sugiriéndole al espectador que se aleje de su lugar pasivo, para que se involucre de forma activa.

Según Bill Nichols *“El resultado general deconstruye la impresión de acceso sin obstáculos a la realidad y nos invita a reflexionar sobre el proceso por el cual esta impresión es construida por medio de la edición”* (2013:223)

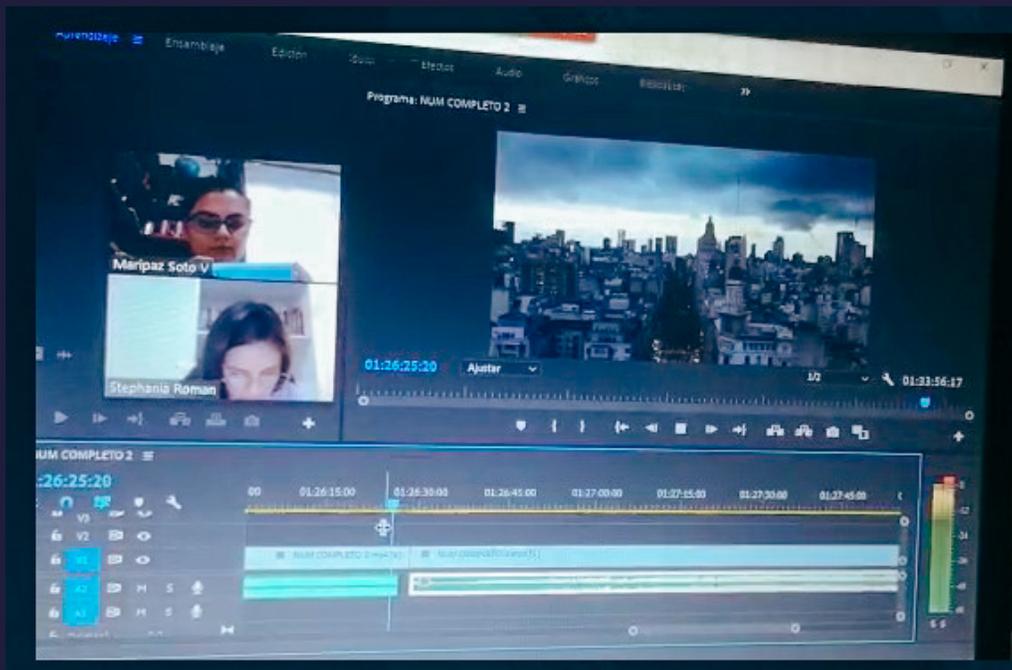
No buscábamos un entretenimiento vacío, ni solamente una historia bien contada, sino una reflexión a través de la pedagogía, como nos enseñó la Facultad de Ciencias Sociales.



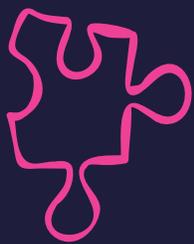
Al estudiar el material, descubrimos que habían muchos puntos de encuentro que se entrelazaban con todo lo que nosotras queríamos mostrar en el documental. Construyendo la estructura encontramos la potencia del tema. Nos dimos cuenta que las fronteras de la impunidad con respecto a la violencia de género, no tienen límites. Además, en el relato se reiteraba que los mismos actores impedían o eran cómplices en el agravamiento de la situación en la región. Debíamos encontrar elementos que robustecieran el relato, estos fueron el material de archivo y la música. Entendíamos

que era necesario ejemplificar a partir de recursos audiovisuales, lo que las entrevistadas afirmaban, tanto los logros iniciales del feminismo como la revictimización de Lucía Pérez.

7. EN UN ROMPECABEZAS AUDIOVISUAL, CADA PARTE POR MÁS PEQUEÑA QUE PAREZCA, ES UNA FICHA QUE PERMITE POTENCIAR O DEBILITAR EL PRODUCTO FINAL. CONCÉNTRESE Y SEA ESTRATÉGICO, EN SUS MANOS ESTÁ LA CAPACIDAD DE CREAR UNA GRAN PIEZA DOCUMENTAL



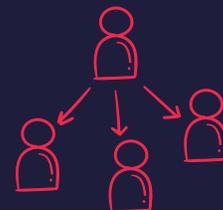
Empezábamos el 2020 felices de haber concluido todos nuestros exámenes finales y expectantes de la última fase de la tesina. La edición del documental era todo un reto, ya que no contábamos con conocimientos avanzados en programas de edición, sin embargo, las dos nos propusimos capacitarnos y realizar la mayor cantidad de trabajo que estuviera dentro de nuestras posibilidades técnico-instrumentales.



Fue así que entre archivos, herramientas de transición y algunos efectos, y gracias a la asesoría de Eduardo Morales -nuestro tutor- logramos editar el grueso del documental. Construyendo el armado, se hizo palpable la

potencialidad del material grabado y montado, así como el camino tedioso para obtener el resultado que tanto esperábamos.

En esta etapa ejecutamos las elecciones de material de archivo y música que tomamos en el montaje, y fue reveladora la importancia de esas elecciones. Nosotras desde que iniciamos con los bocetos del documental, decidimos que el material de archivo debería de ser representativo de los tres países, tratamos de elegir diversos medios de comunicación hispanohablantes, incluimos material de organismos tanto privados como estatales, publicidades y grabaciones de marchas en México.

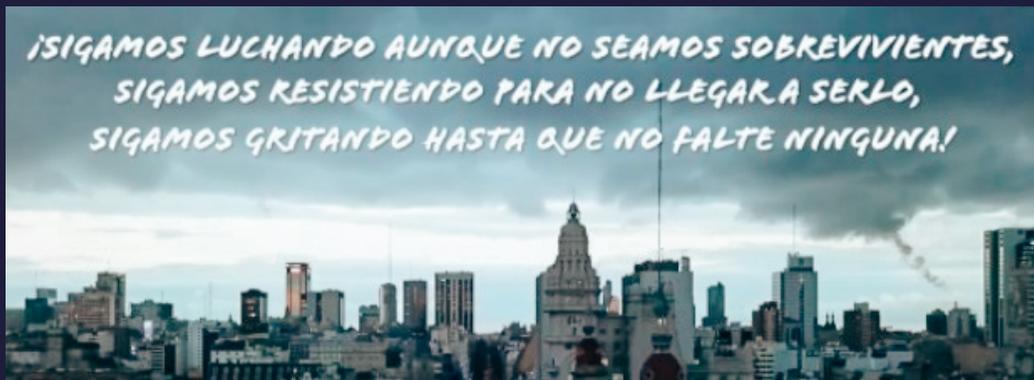


Con respecto a las noticias de femicidios, después de hacer un recorrido exhaustivo por distintos medios de comunicación de cada país, encontramos que había un tratamiento similar que reafirmaba nuestra hipótesis, y por esto era indispensable plasmar visiblemente, la homogeneidad en la región.

Por su parte, el parámetro para elegir la música fue: la elección de mujeres solistas y/o grupos musicales activistas feministas de distintos países. De acuerdo a cada momento del documental, seleccionamos fragmentos que acompañaran el relato, la lucha y la reflexión.

Una vez editado todo el material, nos vimos en la necesidad de corregir el color e introducir de una manera más dinámica los recursos gráficos, como los zócalos y cuadros informativos. Para lograrlo y al no poseer conocimientos tan especializados, decidimos recurrir a profesionales en el tema, que le dieron estos últimos toques al documental.

8. PALABRAS FINALES



La frase citada es la que acompaña la escena final de nuestro documental, una reflexión personal hecha desde nuestro sentir y con el propósito de encontrar las palabras exactas que funcionen como síntesis de un proceso de investigación de más de tres años.

El recorrido del Ni Una Menos en Argentina, Costa Rica y México, nos permitió reconstruir una historia de lucha feminista, comprender las particularidades de la región y entender que los esfuerzos son todavía insuficientes, por lo que queda un camino largo por recorrer.



Descubrimos que, a pesar de egresar de una carrera mayoritariamente teórica, las herramientas que nos dió fueron vastas y muestra de ello, fue la posibilidad de hacer una investigación crítica audiovisual.

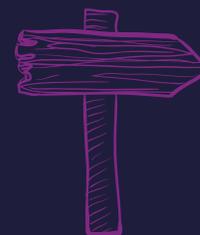
Pasamos un proceso de introspección dónde revisamos qué periodistas queríamos ser, las responsabilidades que tenemos como profesionales y nuestra capacidad de influir en la forma de enmarcar y transmitir un tema.

Si se ve desde afuera nuestras posibilidades de lograrlo eran pocas: no trabajábamos en medios, no teníamos contactos, teníamos poco presupuesto, equipos de calidad media y no éramos periodistas reconocidas. Pero lo que sí teníamos, era un proyecto bien plasmado, organizado, innovador y ganas de convertir un trabajo final de graduación en una herramienta informativa de emancipación, sororidad y transformación.



Al tomar distancia del proceso y al ver el material terminado, comprobamos que las razones por las que en un inicio habíamos elegido el tema, eran las correctas. La elección de incluir relatos en primera persona de madres que habían perdido a sus hijas por femicidio, funcionan como el recordatorio a viva voz de que no estamos exentas de esta realidad ni ninguna de las mujeres que conocemos. Es estremecedor comprender que en cualquier lugar, edad, vestimenta y compañía, podemos ser las siguientes, porque el único requisito es ser mujer.

A raíz de esta reflexión, nuestra intención es presentar el documental en espacios académicos, culturales, foros educativos, reuniones comunales y todo los lugares o instituciones que nos puedan acercar a la mayor cantidad de personas.



Cuando empezamos este proceso, nos tuvimos que preguntar cuál era nuestro público meta y al definir que queríamos llegar a todas las personas que pudiéramos, el reto era construir un relato que le hablara a distintos tipos de espectador.

Creemos que el material creado cumple esas características, lo cual implica acercar la temática de una forma dinámica, a poblaciones que de otro modo, no se han sentido interpeladas.



Pensamos que a través del recurso audiovisual, se puede mostrar la potencia del movimiento Ni Una Menos y plasmar lo necesario que es organizarse social y políticamente para generar cambios significativos.

Dedicamos este trabajo a todas las mujeres asesinadas y víctimas de violencia de género en América Latina y a sus familias, quienes son el motor del Ni Una Menos y de nuestra investigación.



BIBLIOGRAFÍA

- Bonete Perales, Enrique (1995). *De la ética filosófica a la deontología periodística*. En E. Bonete Perales (coord.), *Éticas de la información y deontologías del periodismo*. Madrid: Tecnos.
- Borrat, Héctor. (1989). *El periódico, actor político*. Barcelona: Ediciones G. Gili.
- Carcedo, Ana y Sagot, Montserrat. (2000). *Femicidio en Costa Rica 1990-1999*. Organización Panamericana de la salud. Programa mujer, salud y desarrollo, Costa Rica.
- Cortázar, Julio. (1962). *Historias de cronopios y de famas*. Argentina: Minotauro.
- Engels, Friedrich. (1932). *La Ideología Alemana*. Moscú: Instituto Marx-Engels-Lenin.
- Lagarde y de los Ríos, Marcela. (1990). *Los cautiverios de las mujeres: Madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: Siglo veintiuno editores.
- Martini, Stella y Pereyra, Marcelo (compiladores). (2017). *La noticia hoy: Tensiones entre la política, el mercado y la tecnología*. Argentina: Imago Mundi.
- Nichols, Bill. (2013). *Introducción al documental*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ni Una Menos. (2015). *3 de junio 2015*. 17 de diciembre 2020, de Ni Una Menos Sitio web: <http://niunamenos.org.ar/manifiestos/3-de-junio-2015/>
- Rodrigo Alsina, Miquel (1993). *La construcción de la noticia*. Buenos Aires: Ed. Paidós.